

HISTORIA DE WASAKIN

Versión oral: Ronas Dolores
Recopilación: Mario Rizo

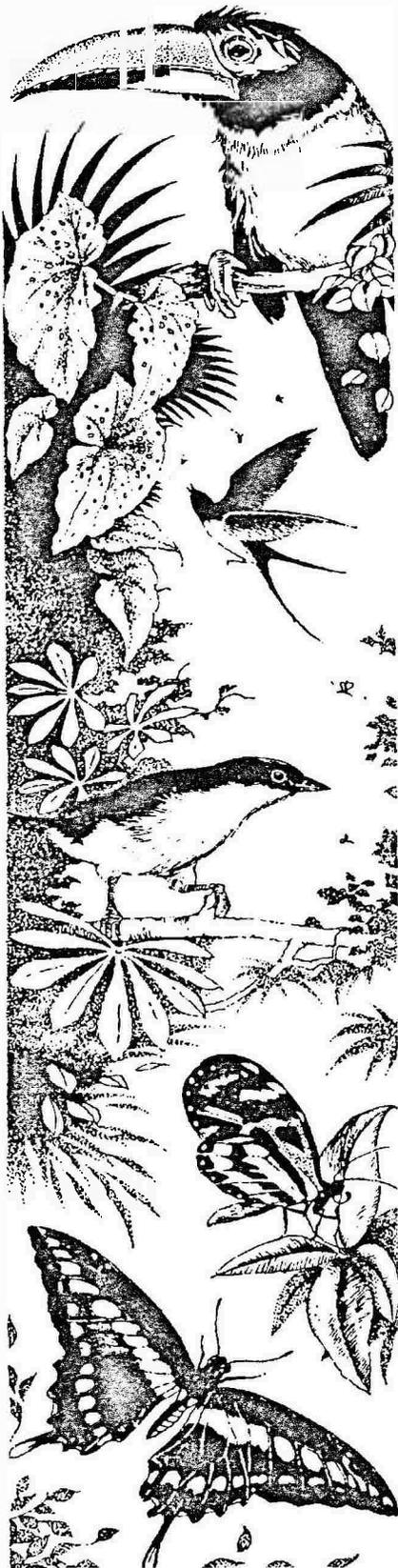
O firecemos a continuación, en forma textual, parte de la historia oral de Wasakín, de don Ronas Dolores Green, último síndico o muih barak de la comunidad. Representa una primera versión de la historia de la comunidad, vista a través de la tradición

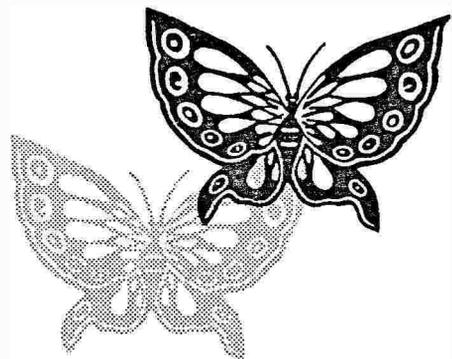
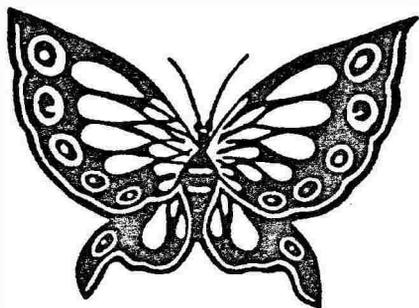
De Bilwi a Auka Utulni

El nombre original de Puerto Cabezas es otro y tampoco es un nombre miskito, como muchos piensan. Su nombre verdadero es *Bilwi*, nombre que significa en nuestra lengua “hoja de culebra”. Allí vivían los sumus, pero fueron atacados por los miskitos, en lo que fue la primera guerra. Los dirigentes sumus que defendieron Bilwi fueron dos jefes que eran muih barak y se llamaban *Wis Wis* (Pegador) y *Uhu Bapiüt* (Cagada de Pájaro).

Los sumus fueron derrotados por la superioridad de armas de los miskitos y obligados a huir de Bilwi. Fue entonces que nuestros antepasados se fueron al río Kukawasni (Río de la Abuela) o Kukalaya, a un lugar que llamaron *Pankabin Buhna* (Carne Ahumada de Danta Pequeña), donde poblaron los sumus. Pero tiempo después fueron nuevamente atacados por los miskitos, huyendo hacia un centro montañoso, río arriba, que llamaron *Unawas Sahni* (Boca del Río de las Palmeras), donde también fueron alcanzados.

Abandonaron Unawas Sahni, buscando centros montañosos, hasta cruzar el río Bambana, asentándose en un lugar llamado *Pisba Was* (Río del Ojoche). Un tiempo después tomaron hacia el sur estableciéndose en un lugar que llamaron *Takasnin* (Donde Descansamos). Ahí vivieron mucho tiempo y ya no fueron alcanzados por los miskitos, por lo que buscaron un sitio confortable en la zona donde establecerse,





el que encontraron en el río Banakwas, conocido como Banacruz, en un lugar que nombraron *Auka Utulni* (Poza del Cortés), donde vivieron mucho tiempo, hasta que sobrevino la guerra de los sumus.

La guerra entre twahkas y panamahkas

Hace mucho tiempo hubo una gran guerra entre la misma raza sumu. Era una guerra entre los habitantes del río Waspuk llamados *panamahka*, que pelearon contra los habitantes del río Bambana, conocidos como *twahka*, que significa ‘divididos’.

Los sumus en esos tiempos vivían a orillas de los ríos, se movían por la montaña cazando animales, recolectando frutas y pescando en los ríos. Comían pescado con banano. En ese tiempo no había amistad entre los twahka y los panamahka, no se conocían porque vivían lejos, pero un día se encontraron por primera vez en el río Waspuk, brazo del Wanki. Un grupo de cazadores twahka llegó al río Waspuk y encontró a una comunidad panamahka en momentos en que sólo niños, ancianos y unas pocas mujeres habían, pues los hombres andaban de cacería acompañados de sus mujeres a como se acostumbraba en aquellos tiempos.

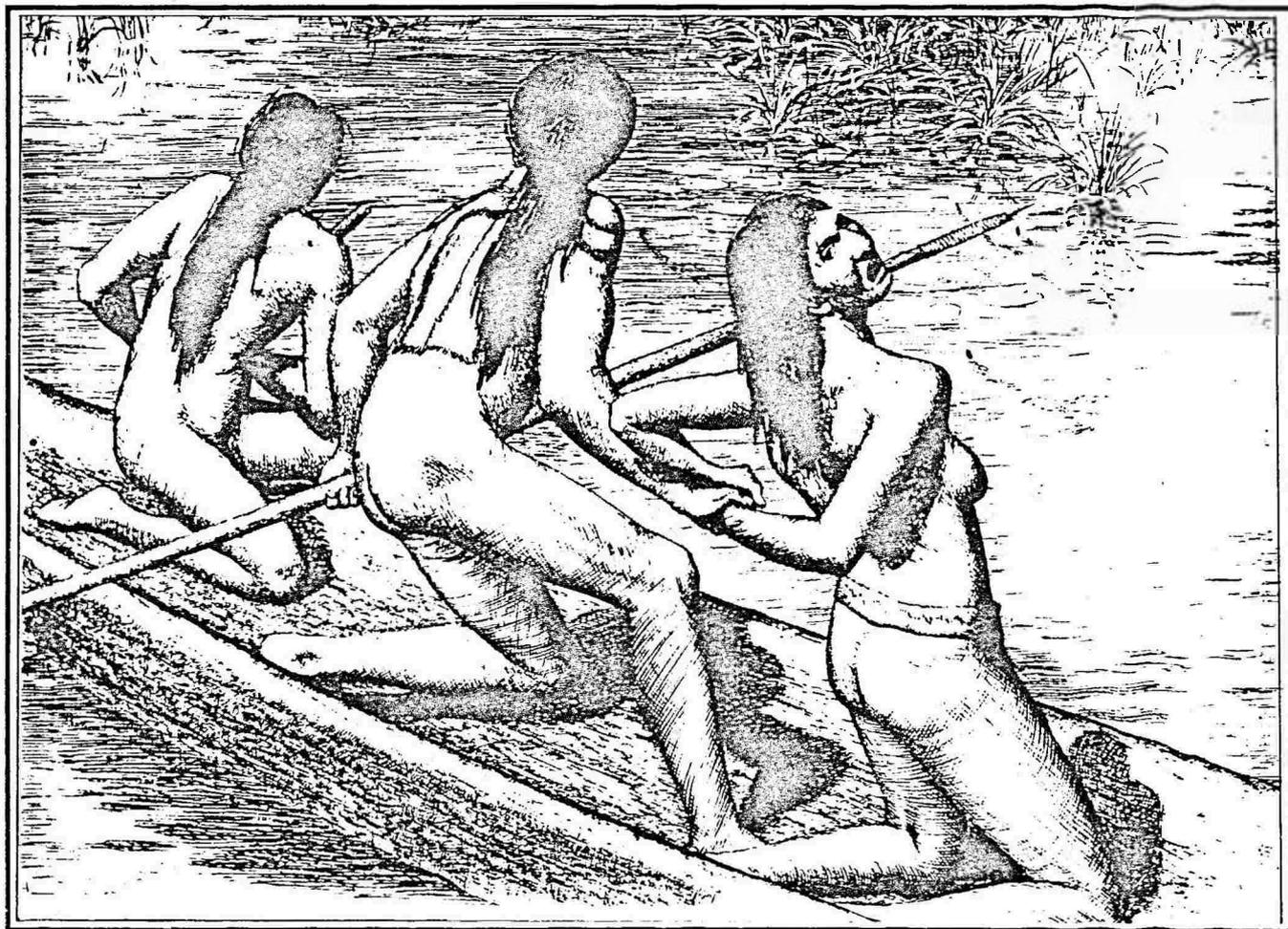
Los twahka raptaron entonces a las mujeres que encontraron, entre ellas una hija del muih barak a quien le cortaron una oreja, y se las llevaron para el río Bambana. Cuando los cazadores panamahka regresaron a su comunidad del Waspuk se encontraron que habían desaparecido las mujeres. Los mejores rastreadores buscaron y siguieron las huellas de los raptadores hasta encontrar el lugar donde estaban, regresando al Waspuk por más gente para la guerra. El cacique del Waspuk llamado *Simikarak*, nombre que significa ‘Flechero Izquierdo’, resolvió enviar un mensajero hasta *Auka Utulni*, en el río Banakwas, brazo del Bambana, lugar donde se encontraban los twahka con las cautivas.

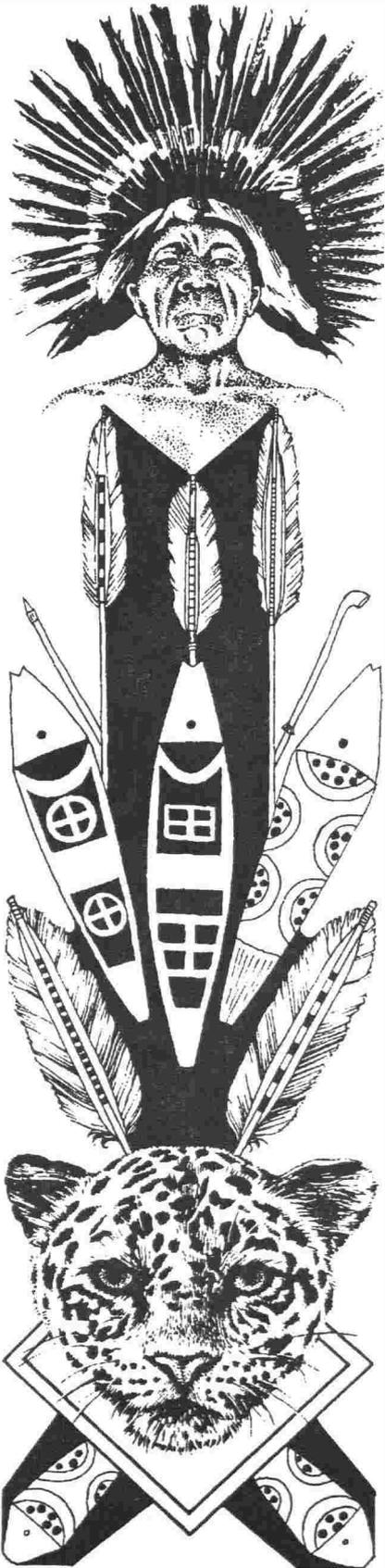
Ahí los recibió el cacique de los twahka llamado *Aupalak* ‘Piedra Pómez’ que respondió negativamente a la solicitud de los panamahka. *Simikarak* levantó entonces los símbolos de la guerra y formó a sus guerreros y envió nuevos mensajeros a *Aupalak* anunciándole la guerra. *Aupalak* le esperó en su comunidad *Auka Utulni* y ordenó a su gente que prepararan *wasak* (licor de yuca fermentada) y *wabul* (alimento a base de plátano molido y agua). Llegaron los panamahka y ambos

caciques se reunieron, comieron wabul y tomaron wasak y al medio día, los músicos que les acompañaban tocaron los pitos de hueso de tigre y de hueso de venado, iniciando la guerra.

Las flechas atravesaron los cuerpos de los combatientes, morían frente a frente, cara a cara; lanzaban sin lástima las flechas como contra un animal. Por los dos bandos se mataban y la sangre chorreaba como crique. Dos guerreros quedaron frente a frente Aupalak y Simikarak. Ambos se trezaron en lucha y dieron muchas vueltas por el suelo hasta que un rato después Aupalak dominó a Simikarak y lo mató. Aupalak se alzó victorioso pensando que ya estaba a salvo cuando la hija de Simikarak lanzó una flecha que atravesó su espalda dándole muerte.

Los principales de Simikarak se animaron y continuaron la lucha hasta derrotar a los twahka, que se vieron obligados a huir, abandonando entonces su campamento de Auka Utulni. Fue así que terminó la guerra de los sumus.





La ruta a Wasakín

Los twahka entonces siguieron el curso del río Banakwas bastante abajo hasta llegar a un lugar donde se asentaron, el que nombraron *Tila Uni*. Allí vivieron por un tiempo, pero después continuaron río abajo, buscando un lugar más seguro, que encontraron en un sitio donde levantaron casas y se establecieron hasta que un nuevo problema apareció. Sucedió que *Pauka*, el tigre negro, devoró una niña y eso llenó de pavor a la gente, pues el peligro era cierto ya que las casas eran acechadas por muchas fieras como tigres pintos, tigres negros y tigres blancos y pumas colorados. El peligro era constante, así que decidieron marcharse del lugar, al que llamaron entonces *Sawankasna*, que en el idioma twahka significa “donde comió crudo el tigre”.

Dejaron entonces el río Banakwas y tomaron el curso del río Bambana hacia abajo hasta que llegaron a un sitio ubicado junto a un crique que llamaron *Wissahkin*, que significa “boca de crique raudaloso”, y se comenzó a levantar el pueblito. Eso fue hace mucho tiempo, nosotros le calculamos más de doscientos años. Allí fue donde los sumus twahkas entraron en contacto con gentes del exterior, con blancos.

El mundo mágico-religioso de los twahkas

La religión de los antepasados twahka era diferente a la de ahora. En esos tiempos antiguos, los dioses eran La Luna, El Sol y El Viento; a ellos les celebraban fiestas en lo alto de un cerro. Cada mes se reunían los grupos a adorar a la luna llena, para la siembra. Esta era la fiesta de *Waiku Ma Sar Kiuna* que se realizaba cada mes sumu. Otra fiesta se hacía en el verano. Los dioses de los twahkas estaban representados en una imagen que llamaban *Uwawau*, que quiere decir “Corazón de los Dioses”. Esta imagen salía dos veces en el año y era trasladada de una montaña hacia otra, donde tenía sus bases. Mucha gente acompañaba a *Uwawau* en esas celebraciones, donde se entonaba música tocada con instrumentos de hueso de tigre llamado *barra* y otros de madera hueca forrada con cuero de venado, que le decimos *longwah*.

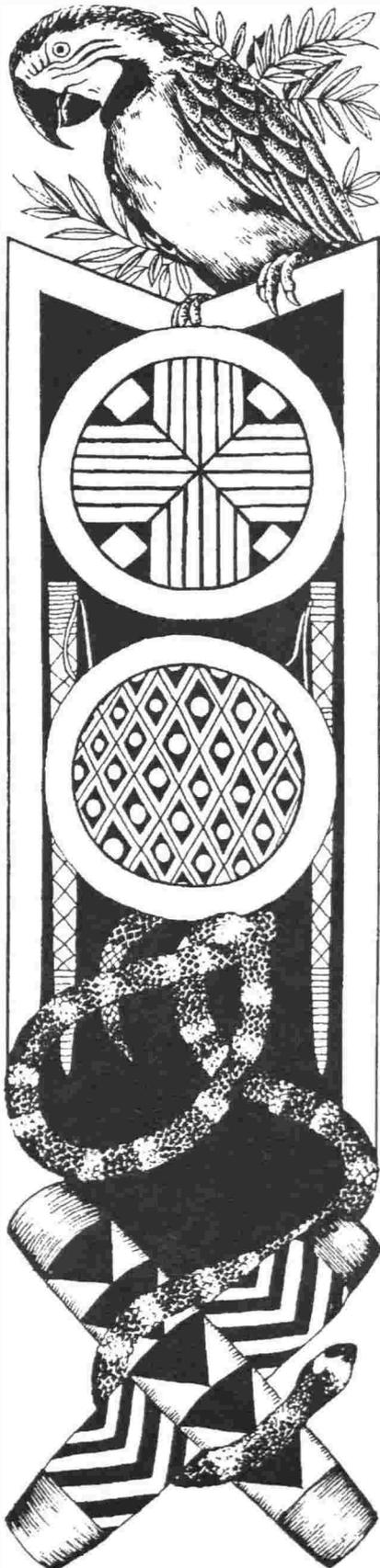
Tapaspau, padre de todos los sukias

Tapaspau vivía en un salto de agua llamado *Supakin*, que quiere decir “raudal del pejibaye“, en el río Bambana arriba. Esa era su residencia, donde vivía con sus mujeres, que eran seis hermanas. El estaba preparado para defender a su gente de los *Lilkadutni* (espíritus malos), sabía donde localizarlos y cómo lanzarlos fuera hacia el *Mawahraka*. Tapaspau tenía una cuerda larga adornado en una de sus puntas por doce piedras pequeñas, con ese instrumento sabía localizar por ejemplo al espíritu de *Wasirau* en el fondo de los ríos. Wasirau atontaba a la gente y las hundía ahogándolas en los ríos. Entonces, Tapaspau ataba una punta de la cuerda a su pipante y la otra con las piedras la lanzaba al fondo del río, así encontraba a Wasirau, a quien luego amarraba con un bejuco llamado *wiwanak*, que tenía el secreto de hacer huir a Wasirau.

Tapaspau conocía los secretos de los bejucos, de los que tenía seis clases. El bejuco *wiwanak* era utilizado como chilillo para castigar a los *Lilkadutni*. Otro era el bejuco *almasitak*, que contiene el secreto de la orientación; con él nadie se perdía en la montaña. Los ancianos saben este secreto; cortan un pedazo del bejuco y se lo atan alrededor de la frente y luego de un rato se logran orientar. Este era un secreto que los sukias transmitieron a los ancianos.

El bejuco *lubu* se utilizaba en ciertas ceremonias; cuando se reunía mucha gente, entonces se usaba el bejuco *lubu*. Se machacaba el bejuco en las aguas de un río y los peces cuando comían ese jugo quedaban atontados y salían a la superficie, y así se capturaban para servir de alimento a mucha gente. Este es un bejuco silvestre, pero los sumus también tienen otro arbusto doméstico que tiene los mismos efectos. Otros bejucos son el *yalakta* y el *tataku*, que utilizaban con fines de guerra. Los sukias son los únicos que conocen este secreto, estos bejucos sirven para cuajar la leche del tuno y la del hule y preparar instrumentos de uso doméstico y de guerra. También manejaban el bejuco *wah tiwiwin*, que servía para colorear el algodón. Se preparaban mantas y otras cosas, como los *blasam*, que eran collares de algodón coloreado que las jóvenes doncellas usaban en los pies y manos. Hay varias clases de *wah tiwiwin*, y de sus gruesas hojas se obtenían hasta seis colores.





Tapaspau tenía el poder de la transformación, se podía encarnar en tigre y en águila y orientaba a los twahka cuando iban de cacería. Él se transformaba en tigre y mataba muchos chanchos de monte, después sus mujeres le ayudaban a transformarse de nuevo en hombre, para lo que golpeaban al tigre con sus *bawahma*, que eran ropas de fibra de tuno.

Tapaspau tenía mucha sabiduría; era como un médico o como un reverendo. También tenía el poder de meterse debajo de las aguas del río, de donde regresaba veinte días después. Lo hacía en una poza que él seleccionaba, ahí silbaba una música que hacía salir del agua un enorme lagarto en el que se montaba. Tapaspau anunciaba a su gente el tiempo en que regresaría y así cumplía y muchos llegaban a recibirlo. Tenía el secreto del agua, porque Tapaspau no se mojaba, decía que debajo del río había un canal que comunicaba desde el raudal de Supakin hasta el salto de *Yauk* (nuestra raíz) en el río Coco. Ahí platicaba con los *Dimalah*.

Un día, tiempo después, Taspaspau reunió a su gente y les comunicó que se iba al *Malam Askau*, que es otro mundo, y pidió que tres hombres le acompañaran hasta el cerro *Sasleya*. Subieron hasta la mitad de ese cerro y ahí Tapaspau les dijo que no regresaría con ellos, que volvieran, que él se iba de viaje pero que regresaría al final de los tiempos. Tapaspau se fue, pero la gente sumu tiene siempre la idea de que volverá.

El sukia Pantasna

El sukia *Pantasna*, cuyo nombre significa “corazón de madera”, aprendió de Tapaspau, y cuando éste se retiró, él comenzó a apoyar a toda la gente; visitaba a todos los poblados y curaba toda clase de enfermedades. Pantasna no tenía mujeres, vivía sólo; su residencia estaba localizada en un lugar llamado *Mukuswas*, que quiere decir “río de la neblina”, porque siempre por las mañanas y por las tardes se llena el lugar de neblina.

Un día lo encontraron muerto en su hamaca, y como vivía tan aislado, no se supo qué le ocurrió. Sus descendientes que están vivos saben el lugar en que fue enterrado arriba del río, en un lugar llamado *Pisibawas* (río del Ojoche).

Otros sukias famosos

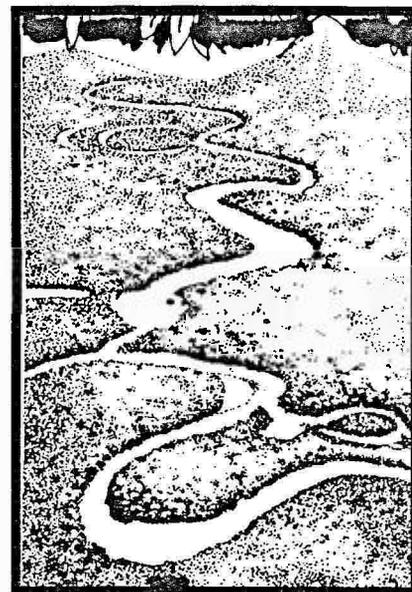
Después hubo otros sukias en el río Bambana. Los últimos fueron *Robiskam*, que quiere decir “murciélago” (éste se movilizaba montado en un gran murciélago; *Mapihni*, que significa “Sol Brillante” (yo creo que era mujer); *Binitis*, “Pequeñito”; *Banka* o *Banki* (lugar seguro), y *Kalu*, “pava loca”, que fue el último sukia, dominado por los pastores moravos. Ahora ya no existen sukias, sólo hay *Ditalyan*, que también les llaman curanderos. Existen *Ditalyan* varones y también mujeres, pero su poder es inferior al de los Sukias

El último sukia: Kalu y la Iglesia Morava

En el año 1926 llegó a la comunidad el primer Pastor moravo, de nombre Joe Jiménez, negro, de origen colombiano, quien construyó la primera iglesia morava en Wasakín. También levantó la casa pastoral. La prédica del pastor fue clara y atacó a los sukias, porque dijo eran obra de Satanás y que por tanto irían al infierno. El pastor no sólo predicó sino que también exigió a los sukias a que abandonaran su fuerza. Kalu era el sukia de Wasakín, su lugar de origen es un sitio llamado Hih Sahni (río de las tortugas-lagarto), a dos bocas del Bambana, de donde se retiró al monte para hacerse sukia exactamente en un crique llamado Panpauni Sahna (río de Madera Colorada) que está en el cerro del Kilauk (Piedra Parada), era un lugar en donde no tenía contacto con la gente de su pueblo, ahí se metía al fuego y aprendía de los dimalah. Kalu hizo mucha fuerza, la gente lo tenía como la única esperanza. Pero lo obligaron a rendirse ante la iglesia morava. Kalu aceptó bautizarse y le cambiaron el nombre por el de Camilo Sailas y se hizo miembro de la iglesia. Camilo murió en el año 1938.

El Pastor Joe Jiménez hablaba miskito, que era el idioma en el que predicaba. Estuvo en Wasakín por 10 años, hasta que murió.

Después la gente sumu comenzó a tener terribles problemas de salud, pues los sukias estaban ausentes. Ellos conocían el poder de las plantas para curar todas las enfermedades. Cuando había una persona grave se llamaba al sukia, quien



WANI

luego mandaba por leña, hacía una fogata y cuando se encontraba bien caliente, el sukia se metía al fuego delante de los parientes del enfermo. El sukia cantaba y bailaba en el fuego. Ahí, adentro, aprendía más conocimiento para curar al enfermo, aprendía de los Dimalah. Al salir del fuego ya el sukia traía el remedio.

Por eso aún hoy día los sumus utilizan muchas clases de medicina de yerbas, cáscaras, aguas y aceites para curar sus enfermedades, pues tienen por muy cierto su poder para curar. En el pasado no existían pastillas, ni médicos, ni hospitales, era el sentido de los sukias lo que orientaba la medicina de antes, la medicina tradicional de los indígenas sumus.



Don Jonas Dolores Green

